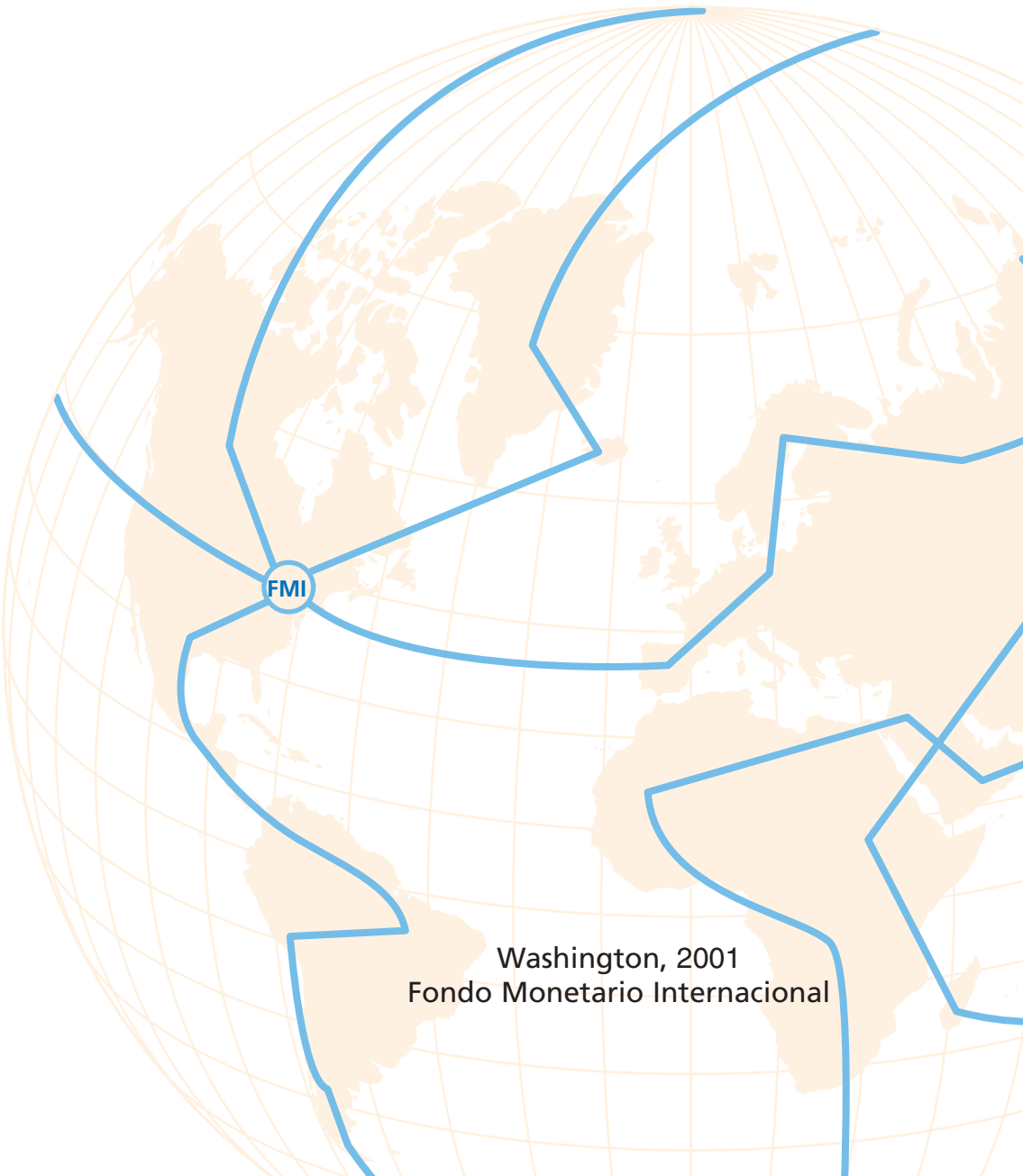


¿Qué es el Fondo Monetario Internacional?



Washington, 2001
Fondo Monetario Internacional

©2001 International Monetary Fund

Publicado bajo la dirección de:
Jeremy Clift

Producción: Sección de Artes Gráficas del FMI
Cubierta y diseño: Luisa Menjivar-Macdonald

Edición en español
División de Español
Departamento de Tecnología y Servicios Generales

Traducción: Antonio Salvador
Corrección de pruebas y
autoedición: Adriana Vilar de Vilariño

ISBN 1-55775-922-7

Noviembre de 2001

Para solicitar las publicaciones del FMI, diríjase a:
International Monetary Fund, Publication Services
700 19th Street, N.W., Washington, D.C., 20431, EE.UU.
Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@imf.org
Internet: <http://www.imf.org>

ÍNDICE

- iv Prefacio
- 2 La misión del FMI
- 6 Adaptación a los nuevos desafíos
- 8 Los comienzos del FMI
- 13 ¿Quién decide en el FMI?
- 16 ¿De dónde sale el dinero del FMI?
- 19 ¿Qué servicios presta el FMI a los países miembros?
- 30 Hitos en la evolución del crédito del FMI
- 34 Asistencia técnica y capacitación del FMI
- 36 Reforzar el sistema monetario y financiero internacional
- 46 Un nuevo enfoque en la lucha contra la pobreza

Recuadros

- 5 Actividad principal del FMI: Política macroeconómica y del sector financiero
- 11 Fines del FMI
- 18 ¿Qué es un DEG?
- 27 Algunos servicios financieros del FMI
- 50 Formulación de las estrategias de lucha contra la pobreza

Prefacio

El Fondo Monetario Internacional aparece con frecuencia en las noticias, pero el papel y las funciones que desempeña no son muy conocidos. El propósito de este folleto es despejar ese desconocimiento.

Para más información, consúltese el sitio del FMI en Internet (www.imf.org), donde están disponibles el texto completo del *Informe anual* del FMI, el *Boletín del FMI*, de publicación bimensual, más el *Suplemento sobre el FMI* que aparece anualmente, fichas técnicas, folletos y otras publicaciones.

El presente folleto ha sido escrito por el personal del Departamento de Relaciones Externas del FMI.

“En un mundo globalizado, el FMI, con su alcance universal, es la piedra angular para el fomento del crecimiento y la estabilidad”.

*Horst Köhler
Director Gerente del FMI*



Los 183 países miembros son el gobierno del FMI

El Fondo Monetario Internacional es un organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas establecido mediante tratado en 1945 para contribuir al estímulo del buen funcionamiento de la economía mundial. Con sede en Washington, el gobierno del FMI son los 183 países miembros, casi la totalidad del mundo.

El FMI es la **institución central** del sistema monetario internacional, es decir, el sistema de pagos internacionales y tipos de cambio de las monedas nacionales que permite la actividad económica entre los países.

Sus fines son **evitar las crisis** en el sistema, alentando a los países a adoptar medidas de política económica bien fundadas; como su nombre indica, la institución es también **un fondo** al que los países miembros que necesiten financiamiento temporal pueden recurrir para superar los problemas de balanza de pagos.



Una institución mundial

La misión del FMI

Los **fines** del FMI, según su Convenio Constitutivo, incluyen el fomento de la expansión y el crecimiento del comercio mundial, la estabilidad de los tipos de cambio, la evitación de devaluaciones cambiarias competitivas y la corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos de un país.

Con estos fines, el FMI:

- Efectúa el **seguimiento** de la evolución y las medidas de política económica y financiera, en los países miembros y en el mundo, y ofrece **asesoramiento de política** a los países miembros fundado en los más de cincuenta años de experiencia acumulada. Por ejemplo:



En el examen anual de la economía japonesa en el año 2000, el Directorio Ejecutivo del FMI instó al gobierno de Japón a que estimulase el crecimiento; para ello, consideró que habría que mantener bajas las tasas de interés, alentar la reestructuración empresarial y bancaria y fomentar la desregulación y la competencia.



El FMI felicitó a las autoridades mexicanas por la prudente gestión de la economía en el 2000. Respaldó la orientación hacia la implementación gradual de objetivos para la tasa de inflación y expresó preocupación por las condiciones de subcapitalización en el sistema bancario.



En el estudio sobre perspectivas de la economía mundial realizado en la primavera de 2001, el FMI puso de relieve los riesgos de nueva atonía del crecimiento mundial y la necesidad de un enfoque estimulador en la política económica en apoyo de la demanda y de las reformas estructurales orientadas al crecimiento.

El FMI alienta la prosperidad mundial gracias al fomento de:

- la expansión equilibrada del comercio mundial,
- la estabilidad de los tipos de cambio,
- la evitación de las devaluaciones competitivas,
- la corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos.



- Concede **préstamos** a los países miembros que enfrentan problemas de balanza de pagos, no sólo con fines de financiamiento temporal sino también en respaldo de las medidas de ajuste y de reforma que contribuyan a corregir los problemas fundamentales. Por ejemplo:



Durante la crisis financiera de 1997–98 en Asia, el FMI actuó rápidamente para que Corea pudiera aumentar sus reservas. Comprometió US\$21.000 millones para ayudar a Corea a reformar la economía, reestructurar los sectores financiero y empresarial y salir de la recesión. En el plazo de cuatro años, la situación de Corea se había recuperado lo suficiente para poder devolver los préstamos y, al mismo tiempo, reconstituir sus reservas.



En octubre de 2000, el FMI aprobó un préstamo de US\$52 millones más para Kenia con objeto de que el país pudiera hacer frente a los efectos causados por una grave sequía; la operación se integraba en el crédito de US\$193 millones, a tres años de plazo, al amparo del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza, establecido por el FMI con carácter concesionario en apoyo de los países de bajo ingreso.

- Facilita a los gobiernos y bancos centrales de los países miembros **asistencia técnica** y capacitación en el área de especialidad de la institución. Por ejemplo:



Tras el desplome de la Unión Soviética, el FMI entró en escena para ayudar a los países bálticos, Rusia y otros países ex soviéticos a establecer sistemas de tesorería en los bancos centrales como parte de la transición de un sistema de planificación central a una economía de mercado.

Como único organismo internacional cuya actividad fundamental es mantener el diálogo activo en materia de política económica con casi todos los países, el FMI es el **foro** principal para el examen no sólo de la política económica nacional desde una perspectiva mundial, sino también de las cuestiones que repercuten en la estabilidad del sistema monetario y financiero internacional. Dichas cuestiones comprenden aspectos como los regímenes cambiarios que eligen los países, la evitación de corrientes internacionales de capital desestabilizadoras y la elaboración de normas y códigos de alcance internacional sobre políticas e instituciones.

Recuadro 1

Actividad principal del FMI: Política macroeconómica y del sector financiero

Por conducto de la supervisión que realiza de la política económica de los países miembros, el FMI examina sobre todo el conjunto de los resultados económicos, un concepto que suele conocerse como “resultados macroeconómicos”. Esto incluye el gasto total (y sus componentes principales como gasto de consumo e inversión empresarial), producto, empleo e inflación y también la **balanza de pagos** del país, es decir, la posición externa representada por las transacciones de un país con el resto del mundo.

El FMI se centra principalmente en la política **macroeconómica** —a saber, las medidas de política que tienen que ver con el presupuesto público, la gestión monetaria y el crédito, y el tipo de cambio— y la política del **sector financiero**, que comprende la regulación y supervisión bancarias y de otras entidades financieras. Además, el FMI presta atención a las medidas de carácter **estructural** que influyen en los resultados macroeconómicos, comprendida la política del mercado laboral que repercute en el empleo y el comportamiento de los salarios. El FMI asesora a los países miembros sobre la manera en que pueden mejorarse las medidas aplicadas en estos sectores para alcanzar de manera más eficaz objetivos tales como un alto nivel de empleo, baja inflación y un crecimiento económico **sostenible**, o sea, el tipo de crecimiento que puede mantenerse sin que conduzca a dificultades como inflación y problemas de balanza de pagos.

Mediante la labor que realiza para fortalecer el sistema financiero internacional y acelerar la lucha contra la pobreza, además de promover las medidas bien fundadas de política económica en todos los países miembros, el FMI contribuye a que la globalización funcione en beneficio de todos.



El FMI actuó con rapidez para ayudar a los países afectados durante la crisis financiera en Asia en 1997–98.



A medida que la evolución de la economía mundial desde 1945 planteaba nuevos desafíos, la labor del FMI ha ido evolucionando y la institución se ha adaptado para poder continuar prestando sus servicios con eficacia. Desde principios de los años noventa sobre todo, la globalización, es decir, la creciente integración internacional de mercados y economías, ha planteado enormes desafíos económicos. Entre ellos han figurado la necesidad de hacer frente a episodios de turbulencia en los mercados financieros emergentes, especialmente en Asia y América Latina, la ayuda a diversos países para facilitar la transición desde un sistema de planificación central a otro de mercado y la incorporación a la economía mundial de mercado y el fomento del crecimiento económico y la lucha contra la pobreza en los países más pobres que corren el peligro de ver pasar la globalización.

El FMI ha reaccionado en parte mediante la introducción de reformas que tienen por objeto reforzar la arquitectura —o marco de normas e instituciones— del sistema monetario y financiero internacional y la promoción de su propio aporte a la prevención y solución de las crisis financieras. También ha hecho nuevo hincapié en las metas de fomentar el crecimiento económico y de reducir la pobreza en los países más pobres del mundo. La reforma continúa.

En septiembre de 2000, con ocasión de las reuniones anuales del FMI y el Banco Mundial, el nuevo Director Gerente del FMI esbozó su concepto de lo que debía



Adaptación a los nuevos desafíos

ser la institución del FMI; un concepto que comprende:

- el empeño por promover un crecimiento económico sostenido, no inflacionario, que beneficie a todos los pueblos del mundo,
- un centro competente para la estabilidad del sistema financiero internacional,
- la concentración en las responsabilidades financieras y macroeconómicas básicas, como complemento de las de otras instituciones encargadas de salvaguardar los bienes públicos mundiales,
- una institución abierta, que aprenda de la experiencia y el diálogo, y que se adapte continuamente a las nuevas circunstancias.

Los países miembros del FMI han dado su pleno respaldo a las ideas expresadas por el Director Gerente, y el concepto orienta ahora las tareas y la reforma de la institución.



“El FMI debe ser una institución abierta, que aprenda de la experiencia y el diálogo”.

*Horst Köhler,
Director Gerente del FMI*





El FMI fue creado en julio de 1944 en una conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos, en la que los representantes de 45 gobiernos convinieron en un marco para la cooperación económica con el propósito de evitar la repetición de las desastrosas medidas de política económica que contribuyeron a la gran depresión de los años treinta.

En aquella década, a medida que se debilitaba la actividad económica en los principales países industriales, los gobiernos intentaron defender las economías mediante un incremento de las restricciones sobre la importación, pero las medidas sólo sirvieron para acelerar la espiral descendente del comercio mundial, el producto y el empleo. Para proteger la caída de las reservas de oro y divisas, algunos países limitaron el acceso de sus ciudadanos a las compras en el exterior, otros devaluaron sus monedas y algunos impusieron complicadas restricciones sobre la libertad de los ciudadanos para poseer divisas. Sin embargo, los apañes de este tipo resultaron contraproducentes y ningún país logró mantener durante mucho tiempo una ventaja competitiva. Estas medidas, denominadas “empobrecer al vecino”, fueron devastadoras para la economía internacional; el comercio mundial cayó fuertemente y, de la mano, descendieron los niveles de empleo y de vida en muchos países.

Julio de 1944
El Banco Mundial y el
FMI se crearon en la
conferencia internacional
de Bretton Woods



Los comienzos del FMI

Cercano el fin de la segunda guerra mundial, los principales países aliados estudiaron diversos planes para restablecer el orden en las relaciones monetarias internacionales, surgiendo el FMI de la conferencia de Bretton Woods. Los representantes nacionales redactaron la carta orgánica (o Convenio Constitutivo) para una institución internacional que supervisara el sistema monetario internacional y fomentase tanto la eliminación de las restricciones cambiarias en el comercio de bienes y servicios como la estabilidad de los tipos de cambio.

El FMI inició sus actividades en diciembre de 1945 con la firma del Convenio Constitutivo por los primeros 29 países.

Los fines estatuidos del FMI son hoy los mismos que se formularon en 1944 (véase el recuadro 2). Desde entonces, el mundo ha registrado un crecimiento sin precedentes del ingreso real. Y aunque los beneficios del crecimiento no se han repartido por igual —en los propios



Constructores del sistema económico internacional de la posguerra: el economista del Tesoro de Estados Unidos, Harry Dexter White (izq.) saluda al economista británico John Maynard Keynes

El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Morgenthau, Jr., dirige la palabra a los asistentes a la reunión inaugural de la Conferencia de Bretton Woods



países o entre naciones— en la mayoría de los casos se ha conseguido un aumento de la prosperidad que contrasta vivamente sobre todo con el período interbélico. Parte de la explicación se encuentra en el desempeño de la política económica, comprendidas las medidas que alentaron el crecimiento del comercio internacional y que contribuyeron a allanar los altibajos del ciclo económico. El FMI se siente orgulloso de su aporte a esta evolución.

El rápido avance de la tecnología y las comunicaciones ha contribuido a la creciente integración mundial de los mercados

En las décadas transcurridas desde la segunda guerra mundial, aparte de la creciente prosperidad, la economía mundial y el sistema monetario han experimentado otras transformaciones de importancia, cambios que han dado más relieve y pertinencia a los fines que persigue el FMI, pero que también han exigido que el propio FMI se adapte y reforme. El rápido avance de la tecnología y las comunica-

ciones ha contribuido a la creciente integración internacional de los mercados y a vínculos más estrechos entre las economías nacionales. En consecuencia, las crisis financieras, cuando surgen, tienden ahora a extenderse más rápidamente de un país a otro.

En un mundo cada vez más integrado e interdependiente, la prosperidad de todos los países depende más que nunca de los resultados económicos que obtengan otros países y de que las condiciones económicas mundiales sean abiertas y estables. De igual forma, las medidas económicas y financieras que toma un país influyen en la evolución, ya sea positiva o negativa, del comercio mundial y el sistema de pagos. Así pues, la globalización exige que la cooperación internacional sea más intensa y esto, a su vez, ha expandido las obligaciones que competen a las instituciones internacionales que organizan esa cooperación, entre ellas el FMI.

Los fines del FMI también han cobrado importancia debido al simple hecho de que ha crecido el número de países miembros. Desde los 45 países iniciales que participaron en la creación del FMI, se ha cuadruplicado con creces el total de países miembros, una circunstancia que ha obedecido sobre todo a la obtención de la independencia política de muchos países en desarrollo y, más recientemente, a la desintegración del bloque soviético.

Recuadro 2

Fines del FMI

- i) Fomentar la cooperación monetaria internacional por medio de una institución permanente que sirva de mecanismo de consulta y colaboración en cuestiones monetarias internacionales.
- ii) Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo así a alcanzar y mantener altos niveles de ocupación y de ingresos reales y a desarrollar los recursos productivos de todos los países miembros como objetivos primordiales de política económica.
- iii) Fomentar la estabilidad cambiaria, procurar que los países miembros mantengan regímenes de cambios ordenados y evitar depreciaciones cambiarias competitivas.
- iv) Coadyuvar a establecer un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes que se realicen entre los países miembros, y eliminar las restricciones cambiarias que dificulten la expansión del comercio mundial.
- v) Infundir confianza a los países miembros poniendo a su disposición temporalmente y con las garantías adecuadas los recursos generales del Fondo, dándoles así oportunidad de que corrijan los desequilibrios de sus balanzas de pagos sin recurrir a medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional.
- vi) De acuerdo con lo que antecede, acortar la duración y aminorar el grado de desequilibrio de las balanzas de pagos de los países miembros.

El Fondo se atendrá en todas sus normas y decisiones a los fines enunciados en este Artículo.

Artículo I del *Convenio Constitutivo* del FMI

Con el crecimiento de países miembros y los cambios habidos en la economía mundial, el FMI ha tenido que adaptarse de diversas maneras para continuar cumpliendo eficazmente sus fines.

Los países que ingresaron en el FMI entre 1945 y 1971 convinieron en determinar el tipo de cambio de sus monedas (que, de hecho, representaba el valor de la moneda frente al dólar de EE.UU. y, en el caso de Estados Unidos, el valor del dólar de EE.UU. en relación con el oro) en función de un vínculo que podía ajustarse únicamente para corregir “un desequilibrio fundamental” de la balanza de pagos, y si mediaba el asentimiento del FMI. Este régimen cambiario, que recibió el nombre de “sistema de Bretton Woods” estuvo en vigor hasta 1971, año

en que el gobierno de Estados Unidos suspendió la convertibilidad en oro del dólar estadounidense (y de las reservas en dólares que mantenían otros gobiernos). Desde entonces, los países miembros del FMI pueden elegir el régimen cambiario que deseen (salvo la vinculación con el oro): algunos dejan que el tipo de cambio de su moneda flote libremente, otros vinculan su moneda a otra moneda o a un grupo de monedas, otros han adoptado como propia la moneda de otro país y otros participan en bloques monetarios.

Al tiempo que se creaba el FMI, se estableció el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido por el nombre de Banco Mundial, con el fin de fomentar el desarrollo económico a largo plazo, comprendido el financiamiento de proyectos de infraestructura como la construcción de carreteras y la mejora del abastecimiento de agua.

Las tareas del FMI y del Banco Mundial son complementarias

El FMI y el Grupo del Banco Mundial —que comprende a la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación

Internacional de Fomento (AIF)— se complementan. Mientras que el FMI se centra sobre todo en los resultados macroeconómicos y la política macroeconómica y del sector financiero, el Banco Mundial se interesa principalmente en los temas relacionados con el desarrollo a largo plazo y la reducción de la pobreza. Su actividad incluye el financiamiento concedido a los países en desarrollo y en transición para proyectos de infraestructura, la reforma de determinados sectores de la economía y las reformas amplias de índole estructural. En cambio, el FMI no financia un sector determinado ni proyectos, sino que respalda ampliamente la balanza de pagos y las reservas internacionales de un país mientras éste toma las medidas de política necesarias para corregir las dificultades.

En el momento de la creación del FMI y el Banco Mundial se previó también una organización que estaría encargada de fomentar la liberalización del comercio mundial, pero no ha sido hasta 1995 que pudo establecerse la Organización Mundial del Comercio. En el intervalo, las cuestiones relacionadas con el comercio se trataron en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).



¿Quién decide en el FMI?

El FMI rinde cuentas a sus países miembros y esta responsabilidad es esencial para la eficacia de la institución. La labor cotidiana de gestión en el FMI corresponde al Directorio Ejecutivo, en representación de los 183 países miembros del FMI, y al personal contratado internacionalmente que está a las órdenes del Director Gerente y tres Subdirectores Gerentes; el equipo de alta gerencia procede de regiones diferentes del mundo. Las facultades del Directorio Ejecutivo para la gestión del FMI han sido delegadas por la Junta de Gobernadores, en quien descansa la supervisión final.

La **Junta de Gobernadores**, en la que están representados todos los países miembros, es la autoridad máxima de la institución. Suele reunirse una vez al año con ocasión de las reuniones anuales del FMI y el Banco Mundial. Los países miembros nombran a un gobernador para que les represente —distinción que suele recaer en el ministro de Hacienda o el gobernador del banco central del país— y a un gobernador suplente. La Junta de Gobernadores decide sobre todas las cuestiones importantes de política pero, como se ha dicho, delega la gestión cotidiana en el Directorio Ejecutivo.

Los aspectos clave de política relacionados con el sistema monetario internacional se analizan dos veces al año en un comité de los gobernadores denominado **Comité Monetario y Financiero Internacional** o CMFI (que hasta septiembre de 1999 fue



Sesión conjunta del CMFI y el Comité para el Desarrollo para tratar tendencias de la economía mundial



conocido por Comité Provisional). Un comité conjunto de las Juntas de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial, que recibe el nombre de **Comité para el Desarrollo** asesora e informa a los gobernadores sobre temas de política de desarrollo y otras cuestiones de interés para los países en desarrollo.

El **Directorio Ejecutivo** está formado por 24 directores ejecutivos y presidido por el Director Gerente del FMI. Se reúne habitualmente tres veces por semana en sesiones que se

prolongan mañana y tarde, y con más frecuencia si hace falta, en la sede de la organización en Washington. Los cinco países miembros accionistas más grandes del FMI —Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido— más China, Rusia y Arabia Saudita tienen escaño propio en el Directorio. Los 16 directores ejecutivos restantes son elegidos por períodos de dos años por grupos de países, a los que se llama jurisdicciones.

La documentación que sirve de base para las deliberaciones en el Directorio corre por cuenta sobre todo del personal del FMI, algunas veces en colaboración con el Banco Mundial, y se somete al Directorio previa aprobación de la gerencia; sin embargo, algunos documentos los presentan los propios directores ejecutivos. En los últimos años, una proporción creciente de la documentación del Directorio Ejecutivo del FMI se da a conocer al público en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

A diferencia de algunos organismos internacionales cuyo sistema de votación sigue el principio de “un país, un voto” (por ejemplo, la Asamblea General de las Naciones Unidas), en el FMI se utiliza un sistema de votación ponderado: cuanto mayor es la cuota de un país en el FMI —determinada en términos generales por la magnitud de la economía— más votos tiene ese país (véase, más adelante “¿De dónde sale el dinero del FMI?”). No obstante, el Directorio rara vez toma una decisión por votación formal; la mayor parte de las decisiones se basan en el consenso alcanzado por los países miembros y reciben respaldo unánime.

El Directorio Ejecutivo selecciona al **Director Gerente** quien, además de presidir el Directorio, es el jefe de todo el personal del FMI y dirige las actividades del FMI orientado por el Directorio Ejecutivo. Nombrado por un período renovable de cinco años, el Director Gerente recibe la colaboración de un Primer Subdirector Gerente y dos Subdirectores Gerentes más.

Los empleados del FMI son funcionarios civiles internacionales cuya obligación se debe al FMI, no a las autoridades de ningún país. El organismo cuenta con aproximadamente 2.800 empleados contratados en 133 países. En torno a los dos tercios del personal profesional son economistas. Los 22 departamentos del FMI están encabezados por directores, bajo las órdenes del Director Gerente. La mayor parte del personal del FMI trabaja en Washington, aunque unos 80 representantes residentes están asignados en países miembros para contribuir al asesoramiento en temas de política económica. El FMI tiene oficinas en París y Tokio encargadas del enlace con otras instituciones internacionales y regionales y con organizaciones de la sociedad civil; también cuenta con oficinas en Nueva York y Ginebra, principalmente con fines de enlace con otras instituciones del sistema de las Naciones Unidas.

El personal del FMI procede de 133 países; la mayoría trabaja en la sede situada en Washington.





Los recursos del FMI proceden sobre todo de la suscripción de cuotas (capital) que pagan los países miembros cuando ingresan en el FMI, o tras una revisión periódica que lleve a un aumento de las cuotas. Los países pagan el 25% de la suscripción de la cuota en derechos especiales de giro (DEG; véase el recuadro 3) o en monedas principales como el dólar de EE.UU. o el yen japonés; el FMI puede exigir el pago del resto, en la moneda del propio país miembro, si lo necesita para efectuar un préstamo. Las cuotas determinan no sólo el pago de la suscripción que aporta el país miembro, sino también el número de votos, la magnitud del financiamiento que puede recibir del FMI y la participación que le corresponde en las asignaciones de DEG.

Las cuotas determinan el número de votos de un país

Las cuotas se fijan para que, a grandes rasgos, reflejen el tamaño relativo del país miembro en la economía mundial: cuanto mayor sea la economía en función del producto y mayor y más variado su comercio exterior, la cuota tiende también a ser mayor. A Estados Unidos de América, la economía más grande del mundo, le corresponde el mayor aporte al FMI, el 17,6% del total de las cuotas. Seychelles, la economía más pequeña del mundo, contribuye el 0,004%. La revisión más reciente de las cuotas (la undécima) entró en vigor en enero de 1999 y elevó



¿De dónde sale el dinero del FMI?

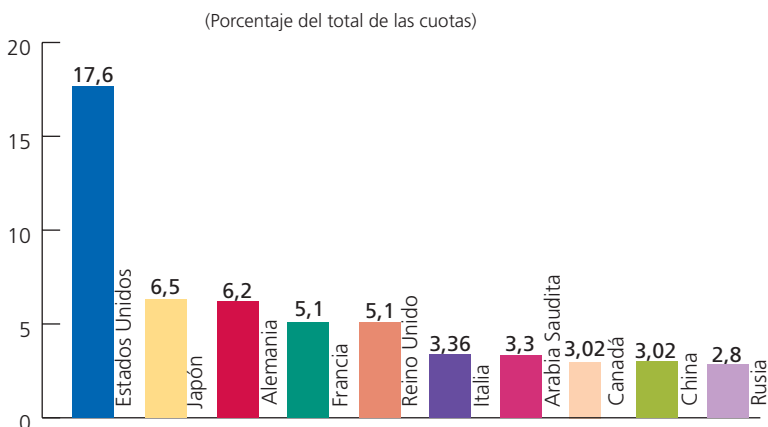
el total (que no había sido modificado desde 1990) en aproximadamente un 45%; las cuotas del FMI ascienden ahora a DEG 212.000 millones (unos US\$290.000 millones).

Si hace falta, el FMI puede obtener préstamos para complementar los recursos de las cuotas. El FMI cuenta con dos tipos de acuerdos permanentes para la obtención de préstamos a los que puede recurrir si necesita hacer frente a cualquier tipo de amenaza en el sistema monetario internacional:

- los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP), establecidos en 1962, que abarcan a 11 participantes (los gobiernos o bancos centrales del Grupo de los Diez países industrializados y Suiza) y
- los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP), establecidos en 1997, con 25 países e instituciones participantes.

Conforme a estos dos acuerdos, el FMI dispone de un total de DEG 34.000 millones (unos US\$46.000 millones) de recursos en préstamo.

Países miembros con las mayores cuotas



¿Qué es un DEG?

El **DEG**, o derecho especial de giro, es un activo internacional de reserva creado por el FMI en 1969 (en virtud de la primera enmienda del Convenio Constitutivo) debido al temor de los países miembros de que el total entonces existente y el crecimiento previsto de las reservas internacionales fuera insuficiente a los fines de la expansión del comercio mundial. Los principales activos de reserva eran el oro y el dólar de EE.UU., y los países miembros no querían que las reservas mundiales tuvieran que depender de la producción de oro, que presentaba incertidumbres inherentes, ni de los repetidos déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos que se necesitarían para que continuaran creciendo las reservas en dólares de EE.UU. El DEG se creó como activo complementario de reserva que el FMI “asignaría” periódicamente a los países miembros en caso de necesidad, y que podría cancelarse en la medida que hiciera falta.

El DEG —que a veces recibe el nombre de “papel oro” aunque no tiene existencia física— ha sido asignado a los países miembros (en forma de asientos contables) en cantidades proporcionales a las cuotas. Hasta la fecha, el FMI ha asignado un total de DEG 21.400 millones (unos US\$29.000 millones) a los países miembros. La última asignación se produjo en 1981, año en que asignaron DEG 4.100 millones a los 141 países que en ese momento eran miembros del FMI. Desde 1981, el conjunto de los países miembros no ha considerado que hiciera falta una nueva asignación general de DEG, en parte debido al crecimiento experimentado por los mercados internacionales de capital. Sin embargo, en septiembre de 1997 y a la luz del incremento habido en el número de países miembros —entre ellos países que no han recibido una asignación— la Junta de Gobernadores propuso la cuarta enmienda del Convenio Constitutivo. Cuando la apruebe la mayoría de países miembros fijada con ese fin, quedará autorizada una asignación especial única “equitativa” de DEG 21.400 millones que se distribuirá de manera que la proporción de asignaciones acumulativas netas de todos los países miembros en relación con la cuota se eleve a un nivel común de referencia.

Los países miembros del FMI pueden utilizar el DEG en transacciones entre sí, con 16 tenedores “institucionales” de DEG y con el propio FMI. El DEG es también la unidad de cuenta del FMI. Hay varios organismos internacionales y regionales, además de convenciones internacionales, que utilizan el DEG como unidad de cuenta o como base para determinar una unidad de cuenta.

El valor del DEG se fija diariamente en función de una cesta de cuatro monedas principales: euro, yen japonés, libra esterlina y dólar de EE.UU. Al 1 de agosto de 2001, un DEG valía 1,26 dólares de EE.UU. La composición de la cesta se revisa cada cinco años para comprobar que sigue siendo representativa de las monedas utilizadas en las transacciones internacionales y que la ponderación asignada a las monedas es reflejo de su importancia relativa en los sistemas de comercio y financiero mundiales.



¿Qué servicios presta el FMI a los países miembros?

El FMI asiste a los países miembros de la siguiente manera:



- examina y supervisa la evolución económica y financiera nacional y mundial y asesora a los países miembros sobre las medidas económicas que implementan,



- les presta divisas duras en respaldo a la política de ajuste y reforma que sirva para corregir problemas de balanza de pagos y que fomente el crecimiento sostenible,



- ofrece una amplia gama de asistencia técnica, y capacitación a funcionarios públicos y de los bancos centrales, en los campos de su especialidad.

Asesoramiento sobre medidas de política y supervisión mundial

El Convenio Constitutivo dispone que la institución se encargue de vigilar el sistema monetario internacional, comprendida la tarea de ejercer una “supervisión” firme, es decir, el seguimiento, de la política cambiaria de los países miembros. Conforme a lo dispuesto en el Convenio Constitutivo, un país miembro se compromete a colaborar con el FMI en la labor de asegurar regímenes cambiarios ordenados y de fomentar un sistema estable de tipos de cambio.

Concretamente, los países miembros convienen en orientar las medidas de política hacia el objetivo de un crecimiento económico ordenado con estabilidad razonable de los precios, además de promover condiciones económicas y financieras fundamentales ordenadas y de evitar la manipulación del tipo de cambio a los fines de obtener ventajas competitivas desleales. Asimismo, los países miembros se comprometen a facilitar al FMI la información que haga falta para que pueda realizar su labor de seguimiento. Los países miembros han convenido que la supervisión de la política cambiaria nacional por parte del FMI debe realizarse en el marco de un análisis completo de la situación

económica general y de la estrategia de cada país miembro para su política económica.

Gracias al seguimiento continuo de las economías y al asesoramiento en materia de política que la supervisión del FMI entraña, se detectan las señales de peligro, y los países pueden intervenir a tiempo para evitar problemas.

Hay tres modalidades de seguimiento que utiliza el FMI:



La **supervisión de la política económica nacional**, en forma de consultas regulares y completas (habitualmente, una vez al año) con los países miembros para examinar las medidas económicas, pudiendo celebrarse consultas en cualquier momento si hace falta. El procedimiento regular de consulta se llama "consultas del Artículo IV", ya que es en el Artículo IV del Convenio Constitutivo donde se dispone este tipo de encuentro. (También se llaman "consultas bilaterales", pero es incorrecto porque cuando el FMI celebra consultas con un país miembro, la institución está representando a la totalidad de los países miembros, de manera que en realidad se trata siempre de consultas multilaterales.)

El FMI puede contribuir a señalar los peligros económicos que acechan y permitir así que los países miembros intervengan para evitar las dificultades

¿Cómo se realizan las consultas del Artículo IV? Primero, un equipo de economistas del FMI visita el país

para obtener datos económicos y financieros y examinar con funcionarios del gobierno y del banco central las medidas de política económica en el contexto de la evolución reciente. El personal del FMI pasa revista a la política macroeconómica (fiscal, monetaria y cambiaria), evalúa la solidez del sistema financiero y analiza los aspectos de la política económica en los campos industrial, social, laboral, de gestión de gobierno, ambiental y otros que pueden repercutir en la política y los resultados macroeconómicos. El equipo del personal presenta seguidamente un informe sobre sus conclusiones, aprobado por la gerencia, al Directorio Ejecutivo, que examina el análisis realizado por el personal. Las opiniones del Directorio, resumidas por el presidente, se comunican al gobierno del país. De esta manera, las opiniones de toda la comunidad mundial, y lo aprendido de la experiencia internacional, se dejan sentir en la política del país interesado.

Como fruto de la creciente transparencia dada al FMI y sus funciones en los últimos años, se publica ahora en una nota de

información al público el resumen de las deliberaciones en el Directorio Ejecutivo sobre muchas de las consultas del Artículo IV, además del resumen del análisis que realiza el personal. De hecho, en muchos casos, se publica también el informe completo que elabora el personal con motivo de las consultas. Las notas de información al público y los informes pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet.

El FMI complementa las consultas, generalmente anuales, que celebra con los países con visitas adicionales del personal a los países miembros siempre que hace falta. El Directorio Ejecutivo organiza reuniones frecuentes, de carácter oficioso, para pasar revista a la evolución económica y financiera de determinados países miembros y regiones.



La **supervisión mundial**, que entraña el examen que realiza el Directorio Ejecutivo del FMI sobre tendencia y evolución de la economía mundial. El examen principal de este tipo se basa en los informes titulados *Perspectivas de la economía mundial* elaborados por el personal del FMI, normalmente dos veces al año, para las reuniones semianuales del Comité Monetario y Financiero Internacional. Estos informes se publican en su totalidad antes de dichas reuniones, junto con el resumen tras las deliberaciones del Directorio Ejecutivo que prepara el presidente. Otro elemento de la supervisión mundial que lleva a cabo el FMI, es el debate de carácter habitualmente anual que celebra el Directorio sobre la evolución, perspectivas y planteamientos de política en los mercados internacionales de capital, cuestiones sobre las que también se publican los informes del personal. El Directorio Ejecutivo celebra asimismo reuniones oficiosas más frecuentes sobre la evolución de la economía y los mercados mundiales.



La **supervisión regional**, en virtud de la cual el FMI examina las medidas de política que se siguen en relación con los acuerdos regionales. En estos aspectos se incluye, por ejemplo, las deliberaciones del Directorio Ejecutivo sobre evolución de la Unión Europea, la zona del euro, la Unión Económica y Monetaria del África Occidental, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Unión Monetaria del Caribe Oriental.

La gerencia y el personal del FMI participan también en las sesiones de supervisión que organizan grupos de países como el G-7 (el Grupo de los Siete países industriales principales) y el APEC (Consejo de la Cooperación Económica en Asia y el Pacífico).



Un país miembro que enfrente problemas de balanza de pagos puede recurrir al FMI para obtener financiamiento

Financiamiento de respaldo a los países que atraviesan dificultades

El FMI presta divisas a los países que atraviesan dificultades de balanza de pagos. Un préstamo del FMI hace más llevadero el ajuste que tiene que realizar el país para que el nivel de gasto sea más acorde con el ingreso y pueda así corregir el problema de balanza de pagos que enfrenta. El crédito del FMI también sirve el propósito de respaldar las medidas de política, comprendida la reforma estructural, que mejoren en forma perdurable la situación de los pagos de un país y las perspectivas de crecimiento.

Todos los países miembros pueden recurrir al FMI para solicitar financiamiento si existe la necesidad por motivos de balanza de pagos, es decir, si necesitan un crédito oficial para poder efectuar pagos y mantener un nivel apropiado de reservas sin tomar “medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional”. Ese tipo de medidas podrían ser restricciones sobre el comercio exterior y los pagos, fuerte compresión de la demanda en la economía interna o fuerte depreciación de la moneda nacional. Sin el financiamiento del FMI, un país que enfrentase dificultades de balanza de pagos podría verse obligado a un ajuste más abrupto o a tomar otras medidas que pudieran ser perniciosas para la prosperidad nacional o internacional. Entre los fines del FMI se encuentra el evitar precisamente esas consecuencias (véanse en el recuadro 2 los incisos v) y vi)).

¿Qué es un programa respaldado por el FMI?

Cuando un país recurre al FMI en solicitud de financiamiento puede estar atravesando una crisis económica o encontrarse en ciernes de una, la moneda podría estar bajo ataque en los mercados extranjeros de divisas y estar agotadas las reservas internacionales, la actividad económica podría haberse estancado o estar en caída, o registrarse un aumento de las situaciones de quiebra. Para que el país pueda regresar a una posición sólida de los pagos y restablecer las condiciones para el crecimiento sostenido de la economía, hará falta combinar el ajuste económico con el financiamiento oficial o privado, o con ambos.

El FMI ofrece asesoramiento a las autoridades del país para la implementación de medidas que podrían contribuir a superar los problemas de la manera más eficiente. Pero, para que el FMI pueda conceder financiamiento, tiene primero que convenir con las autoridades en un programa de medidas destinadas a alcanzar metas específicas y cuantificadas sobre viabilidad externa, estabilidad monetaria y financiera y crecimiento sostenible. Los detalles de un programa de esta índole se explicitan en un documento llamado **“carta de intención”** que el gobierno del país envía al Director Gerente del FMI.

El programa respaldado por el financiamiento del FMI está elaborado por las autoridades nacionales en estrecha colaboración con el personal del FMI y se adapta a las necesidades especiales y circunstancias del país interesado. Este es un aspecto esencial para la eficacia del programa y para que el gobierno reciba el apoyo del país al programa; sin esta condición de “autoría propia”, el programa difícilmente tendrá éxito.

Los programas se elaboran también de forma flexible para que, durante la implementación, puedan reevaluarse y revisarse si las circunstancias cambian. De hecho, muchos programas se revisan durante el período de su ejecución.

Instrumentos de crédito del FMI y evolución

El FMI ofrece financiamiento en virtud de una serie de políticas establecidas que reciben el nombre de “servicios” y que han ido evolucionando con los años al objeto de satisfacer las necesidades de los países miembros. Los plazos, condiciones de reembolso y estipulaciones del préstamo en los diferentes servicios varían en función del tipo de problema de balanza de pagos y de las circunstancias que se quieren superar (véase el recuadro 4 en la página 27).

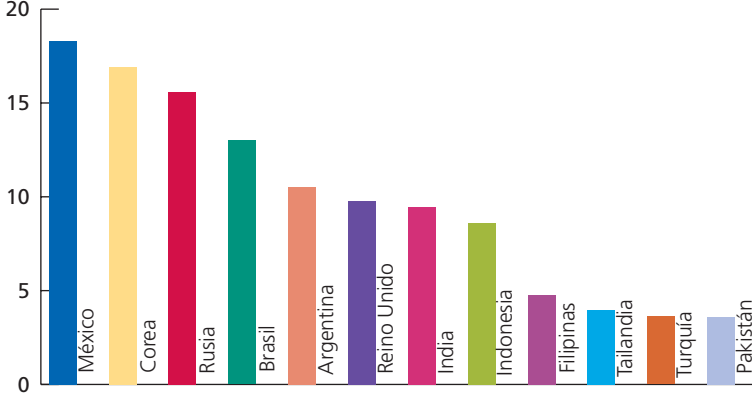
El grueso del financiamiento del FMI se facilita al amparo de tres tipos diferentes de política de crédito:

Los **acuerdos de derecho de giro** forman el núcleo de la política de crédito del



Los 12 prestatarios del FMI; 1947–2000

(Miles de millones de DEG)



FMI. Utilizados por primera vez en 1952, su objeto es solucionar principalmente un problema de balanza de pagos a corto plazo.

El acuerdo de derecho de giro ayuda a los países con problemas de balanza de pagos a corto plazo

Los acuerdos ampliados, a mediano plazo, conforme al **servicio ampliado del FMI**, se orientan a los países cuyos problemas de balanza de pagos guardan relación con aspectos estructurales que pueden llevar más tiempo para corregir que las deficiencias macroeconómicas. Las medidas de carácter estructural vinculadas a los acuerdos ampliados incluyen las medidas de reforma cuyo objeto sea mejorar el funcionamiento de las economías, como reforma del sector tributario y financiero,

privatización de empresas públicas y medidas para dar más flexibilidad a los mercados laborales.

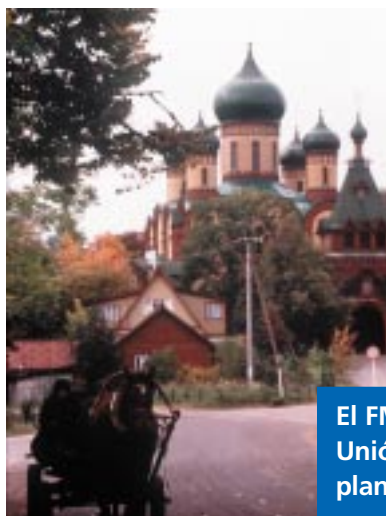
Desde finales de los años setenta, el FMI ha estado facilitando financiamiento concesionario para ayudar a los países miembros más pobres a alcanzar la viabilidad de los pagos, el crecimiento económico sostenido y la mejora de los niveles de vida. El servicio concesionario actualmente en vigor, llamado **servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP)**, reemplazó al servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE) en noviembre de 1999 con el propósito de fijar la lucha contra la pobreza y el crecimiento económico como objetivos centrales de los programas de política en los países interesados.

A finales de los años noventa, el FMI creó nuevos servicios con el fin de ayudar a los países a superar situaciones en los

mercados de pérdida súbita de confianza y de evitar “contagios”, es decir, que las crisis financieras se extendieran a países cuya política económica era la apropiada. (Véanse en las páginas 30–33 los aspectos más destacados de la evolución de los servicios del FMI.) El FMI también facilita financiamiento para ayudar a los países que tienen problemas de balanza de pagos ajenos a su control, causados por catástrofes naturales, situaciones de posguerra e insuficiencias temporales de los ingresos de exportación (o incrementos temporales del costo de la importación de cereales).

De la misma manera que se han creado servicios para hacer frente a nuevos desafíos, los servicios que, con el correr del tiempo, han pasado a ser innecesarios han sido clausurados. Así, a comienzos del 2000, el Directorio Ejecutivo inició una revisión de los servicios (véanse en el recuadro 4 los que están actualmente en vigor). Como resultado de esa revisión se eliminaron cuatro servicios que habían quedado obsoletos. Tras el estudio realizado en el Directorio Ejecutivo para modificar otros servicios de carácter no concesionario, se han tomado las siguientes decisiones:

- adaptar las condiciones de los acuerdos de derecho de giro y de los préstamos al amparo del servicio ampliado del FMI de manera que se aliente a los países a no depender de los recursos del FMI durante períodos excesivamente largos o en cantidades muy grandes,
- reafirmar que el recurso al servicio ampliado del FMI deberá limitarse a los casos en que claramente haga falta el financiamiento a más largo plazo,
 - mejorar el seguimiento de los programas respaldados por el FMI tras la conclusión de los mismos, sobre todo en los casos en que el crédito pendiente de reembolso sobrepase un cierto límite,
 - modificar la línea de crédito contingente (LCC), en el marco de los actuales criterios de habilitación, para que sea un instrumento más eficaz a efectos de evitar las crisis y de resistir el contagio en los países que están siguiendo medidas de política acertadas.



El FMI ha ayudado a los países de la antigua Unión Soviética a pasar de economías de planificación central a economías de mercado

En la actualidad, los prestatarios del FMI son todos países en desarrollo, países en transición desde economías centralizadas a sistemas basados en el mercado o países con economías de mercado emergentes que se recuperan tras una crisis financiera. Muchos de estos países disfrutaban de acceso limitado a los mercados internacionales de capital, en parte debido a dificultades económicas propias. Desde finales de los años setenta, todos los países industriales han podido satisfacer sus necesidades de financiamiento en los mercados de capital, pero en los primeros 20 años de la existencia del FMI, más de la mitad del financiamiento concedido por el FMI se dirigió a los países industriales.

Características principales del crédito del FMI

- El FMI no es un organismo de ayuda ni un banco de desarrollo. Concede crédito para contribuir a que los países miembros superen problemas de la balanza de pagos y restablezcan el crecimiento económico sostenible. Las divisas que entrega, en cantidades que están determinadas por la cuota del país en el FMI, se depositan en el banco central del país para complementar las reservas internacionales de éste y, de esta manera, conseguir respaldo general para la balanza de pagos. A diferencia de los préstamos que conceden los organismos de desarrollo, los fondos que facilita el FMI no se asignan al financiamiento de actividades o proyectos específicos.

- El crédito del FMI es de carácter **condicional** y depende de que el país prestatario interesado adopte las medidas contempladas para corregir el problema de balanza de pagos. La condicionalidad vinculada al crédito del FMI

contribuye a asegurar que una vez obtenido el préstamo, el país no aplaza las decisiones difíciles y acumula más deudas, sino que es capaz de enderezar la economía y rembolsar el préstamo. El país y el FMI tienen que ponerse de acuerdo sobre las medidas de política económica que hacen falta. El FMI desembolsa los recursos en forma escalonada, vinculándolo al cumplimiento por el país prestatario de los compromisos de política programados. En el período 2000–01, el FMI ha tomado medidas para **racionalizar** la condicionalidad, centrándola aún más en las



Algunos servicios financieros del FMI

Los **acuerdos de derecho de giro** forman el núcleo de la política de crédito del FMI. Un acuerdo de derecho de giro ofrece la seguridad al país miembro de que podrá girar hasta una determinada cantidad, habitualmente durante un período de 12 a 18 meses, para hacer frente a un problema de balanza de pagos a corto plazo.

Servicio ampliado del FMI. El apoyo del FMI a un país miembro al amparo del servicio ampliado del FMI ofrece la seguridad de que el país miembro podrá girar hasta una determinada cantidad, habitualmente durante un período de tres a cuatro años, para ayudar a solucionar problemas económicos de tipo estructural que estén causando graves deficiencias en la balanza de pagos.

Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (reemplazó al *servicio reforzado de ajuste estructural* en noviembre de 1999). Un servicio en el que se cobran tasas de interés bajas para ayudar a los países miembros más pobres que enfrentan problemas persistentes de balanza de pagos (véase en la página 46 “Nuevo enfoque para reducir la pobreza”). El costo que pagan los prestatarios está subvencionado con los recursos obtenidos de la venta de oro propiedad del FMI, más préstamos y donaciones que los países miembros conceden al FMI con ese fin.

Servicio de complementación de reservas. Ofrece a los países miembros financiamiento adicional a corto plazo si experimentan dificultades excepcionales de balanza de pagos debido a una pérdida súbita y amenazadora de confianza del mercado que conduzca a una salida de capital. La tasa de interés para los préstamos en virtud de este servicio entraña un recargo sobre el nivel habitual del crédito del FMI.

Línea de crédito contingente. Línea precautoria de defensa que permite a los países miembros que ejecutan medidas de política económica acertadas obtener financiamiento del FMI a corto plazo si encaran una pérdida súbita y amenazadora de confianza del mercado debido al contagio de las dificultades que atraviesen otros países miembros.

Asistencia de emergencia. Ventanilla abierta en 1962 para ayudar a los países miembros a superar los problemas de balanza de pagos debidos a catástrofes naturales repentinas e imprevisibles; el servicio se amplió en 1995 para tener en cuenta ciertas situaciones surgidas en un país miembro tras un conflicto que haya alterado su capacidad institucional y administrativa.

medidas macroeconómicas y financieras y haciendo que incida menos en la gama de opciones que tiene el país; de esta manera, se favorece el sentido de autoría nacional del programa y se promueve la eficacia.

- El crédito del FMI es de índole **temporal**. Según el servicio financiero al que se recurra, los préstamos pueden desembolsarse en períodos cortos de seis meses o más largos de hasta cuatro

años. Los plazos de reembolso son de 3¼ a 5 años para los préstamos a corto plazo (los acuerdos de derecho de giro) o de 4½ a 10 años para el financiamiento a mediano plazo (en virtud del servicio ampliado del FMI). Sin embargo, en noviembre de 2000, el Directorio Ejecutivo acordó la introducción del principio de expectativa temprana de reembolso con plazos de 2¼ a 4 años para los acuerdos de derechos de giro y de 4½ a 7 años para los acuerdos al amparo del servicio ampliado del FMI. El período de reembolso para los préstamos concedidos a países de bajo ingreso en el servicio de financiamiento concesionario, el SCLP, es de 10 años con un período de gracia de 5½ años para el pago del principal.

- El FMI espera que el país prestatario conceda prioridad al reembolso del préstamo que se le ha otorgado. El país prestatario está obligado a **reembolsar** al FMI puntualmente, de manera que los recursos estén disponibles para ser prestados a otros países que necesiten financiamiento de la balanza de pagos. El FMI ha establecido mecanismos para disuadir la acumulación de atrasos, o de reembolsos e intereses vencidos. Sin embargo, el aspecto más importante es el peso de la comunidad internacional para que el FMI goce de la condición de acreedor preferente. Se asegura así que el FMI estará entre los primeros a los que se remolse, aunque con frecuencia sea el último prestamista dis-



puesto a facilitar fondos a un país, una vez que está claramente en duda la capacidad del país para hacer frente a sus obligaciones.

- Los países que obtienen un préstamo del FMI en la ventanilla regular no concesionaria, es decir, todos los países miembros salvo los países en desarrollo de bajo ingreso, pagan tasas de interés y cargos por servicio que están **en relación con el mercado**, más un cargo por compromiso que es reembolsable. Se podrá imponer un recargo por encima de un cierto límite con objeto de desalentar el uso frecuente de recursos del FMI. También se imponen recargos en los giros al amparo del servicio de complementación de reservas. Los países de bajo ingreso que obtienen financiamiento en virtud del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza pagan una tasa de interés fija **concesionaria** del 0,5% anual.

- Para reforzar las **salvaguardias** en lo que hace al uso de recursos del FMI por parte de los países miembros, en marzo de 2000 el FMI estableció el requisito de una evaluación del cumplimiento por los bancos centrales de las prácticas deseables en materia de procedimientos internos de control, informes financieros y mecanismos de auditoría. Al mismo tiempo, el Directorio Ejecutivo decidió ampliar la aplicación y el uso más sistemático de las herramientas disponibles para evitar el caso de que un país obtenga crédito del FMI si facilitó información que resultara errónea.

- En la mayoría de los casos, el FMI, cuando concede un préstamo, desembolsa tan solo una pequeña parte de las necesidades de financiamiento de la balanza de pagos de un país. Sin embargo, como la aprobación por el FMI es señal de que la política económica del prestatario se orienta por el buen camino, se apuntala la confianza de los inversores y la comunidad oficial y se contribuye a generar financiamiento adicional en otras fuentes. De este manera, el financiamiento del FMI puede servir de influencia importante, o de catalizador, para atraer otros fondos. La capacidad del FMI para actuar como **agente catalizador** se basa en la confianza que otros prestamistas tienen en las operaciones del FMI y sobre todo en la credibilidad de la condicionalidad que acompaña al crédito.

Al dar su respaldo a las medidas de política de un país, el FMI apuntala la confianza de los inversores y contribuye a generar financiamiento adicional



Hitos en la evolución

1952

Los **acuerdos de derecho de giro** comenzaron a utilizarse en 1952. Bélgica fue el primer país que utilizó esta modalidad en una operación por valor de US\$50 millones facilitados por el FMI para consolidar las reservas internacionales del país. Por "derecho de giro" se entiende que, sujeto a la condicionalidad, y si los necesita, el país miembro adquiere el derecho a obtener los fondos que se han puesto a su disposición. En la mayoría de los casos, el país efectúa el giro.



1963

En este año, el FMI estableció el **servicio de financiamiento compensatorio** para prestar ayuda a los países miembros productores de materias primas que atravesaran una insuficiencia temporal de ingresos de exportación, comprendida la que fuera consecuencia de una caída de precios. En 1981 se añadió el componente que prevé ayuda a los países para hacer frente a una subida temporal del costo de la importación de cereales.



Años 70

Durante la crisis energética de los años setenta, cuando el precio del petróleo se cuadruplicó, el FMI contribuyó a reciclar los superávits en divisas de los países exportadores de petróleo creando temporalmente el **servicio financiero del petróleo**, que estuvo en vigor desde 1974 a 1976. Obtenía fondos en préstamo de los países exportadores de petróleo y de otros países con posiciones firmes de balanza de pagos y los prestó a los países importadores de petróleo para ayudar a financiar los déficit relacionados con el pago del petróleo.



del crédito del FMI

1974

En este año, se creó el **servicio ampliado del FMI** para ofrecer asistencia a mediano plazo a los países miembros que encaraban problemas de balanza de pagos relacionados con deficiencias estructurales de su economía y que exigían una reforma de índole estructural durante un período largo. El período para un acuerdo al amparo del servicio ampliado suele fijarse en tres años y una posible prórroga de un año más. El primer acuerdo de este tipo se convino con Kenia en 1975.



Años 80

En los años ochenta, el FMI desempeñó un papel central para ayudar a resolver la **crisis de la deuda** en América Latina en colaboración con los gobiernos nacionales y la comunidad bancaria internacional. El FMI prestó ayuda a los países deudores para elaborar programas de estabilización a mediano plazo, facilitó un volumen considerable de financiamiento con cargo a sus propios recursos y organizó planes de financiamiento con la participación de gobiernos acreedores, bancos comerciales y organismos internacionales.



1989

Desde 1989, el FMI ha estado prestando ayuda activamente a países de Europa central y oriental, del Báltico, Rusia y otros países de la antigua Unión Soviética para que transformen su economía **pasando de la planificación central a sistemas orientados al mercado**. Ha colaborado con estos países para contribuir a estabilizar y reestructurar la economía en aspectos que comprenden, por ejemplo, el desarrollo del marco jurídico e institucional de un sistema de mercado. Para facilitar financiamiento adicional en las primeras etapas de la transición, el FMI creó en 1993 el *servicio para la transformación sistémica*, una ventanilla que cerró en 1995.

Etapas recientes

1994–95

En este período, **México** atravesó una grave crisis financiera cuando un cambio de parecer en los mercados condujo a súbitas y fuertes salidas de capital. México adoptó rápidamente un programa vigoroso de ajuste y de reforma, que concluyó con éxito. En apoyo del programa, el FMI aprobó con rapidez su operación de crédito más importante hasta la fecha por un total de US\$17.800 millones. La situación condujo también al FMI a establecer los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP) con objeto de asegurar que el FMI podría disponer de fondos suficientes para reaccionar ante situaciones importantes de crisis en el futuro.

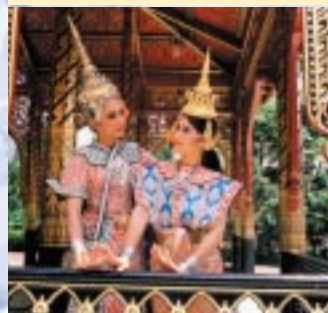


1996

En ese año, el FMI y el Banco Mundial lanzaron conjuntamente la iniciativa a favor de los países pobres muy endeudados, que se conoce como **Iniciativa para los PPME**, con el objetivo de reducir la deuda externa de los países más pobres del mundo a niveles sostenibles en un plazo razonablemente corto. En 1999 se reforzó la Iniciativa para que el alivio de la deuda fuera más rápido, amplio y profundo. Al mismo tiempo, el FMI reemplazó el *servicio reforzado de ajuste estructural*, de carácter concesionario, con el financiamiento más amplio del *servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza*, que presta atención más explícita a la reducción de la pobreza (véase en la página 46 “Nuevo enfoque para reducir la pobreza en los países de bajo ingreso”).

1997–98

Durante la **crisis financiera en Asia** en el período 1997–98, el FMI facilitó préstamos muy considerables, por un total de más de US\$36.000 millones, a Indonesia, Corea y Tailandia en respaldo de medidas de estabilización y de reforma estructural. El FMI estableció en 1997 el *servicio de complementación de reservas* con el propósito específico de prestar ayuda a los países para que puedan superar necesidades importantes de financiamiento a corto plazo debidas a una pérdida repentina de confianza en los mercados manifestada por salidas de capital.



1999

El FMI creó un nuevo instrumento para evitar las crisis, la línea de crédito contingente (LCC) (véase el recuadro 4). La LCC es un frente de **defensa contra el contagio financiero**, que se facilita a los países que están ejecutando medidas de política económica acertadas.



2000

En noviembre de 2000, el Directorio Ejecutivo **pasó revista en detalle a los servicios financieros del FMI** con objeto de evaluar si había que modificar las modalidades de asistencia financiera del FMI facilitada a los países miembros. El examen condujo a una importante racionalización que se tradujo en la eliminación de cuatro servicios. También se decidieron varios cambios importantes que permitirán que los servicios financieros del FMI sean más eficaces para dar apoyo a los esfuerzos de los países destinados a evitar y resolver las crisis y que contribuirán también al uso más eficiente de los recursos del FMI.





Asistencia técnica y capacitación del FMI

Es probable que el FMI sea más conocido por el asesoramiento de política que ofrece y por el crédito que en momentos de crisis concede a los países en apoyo de la política económica. Sin embargo, el FMI también comparte regularmente sus conocimientos y experiencia con los países miembros ofreciendo asistencia técnica y capacitación en una amplia gama de especialidades, como banca central, política monetaria y cambiaria, política y administración tributarias y estadísticas oficiales. El propósito es contribuir a la mejora de la elaboración e implementación de las medidas de política económica de los países miembros, comprendido el refuerzo de la capacidad de las instituciones responsables, como ministerios de Hacienda y bancos centrales. La asistencia técnica complementa el asesoramiento del FMI en materia de política económica y asistencia financiera ofrecidos a los países miembros; su costo representa aproximadamente el 20% del presupuesto administrativo del FMI.

La asistencia técnica complementa el asesoramiento en materia de política y la asistencia financiera del FMI

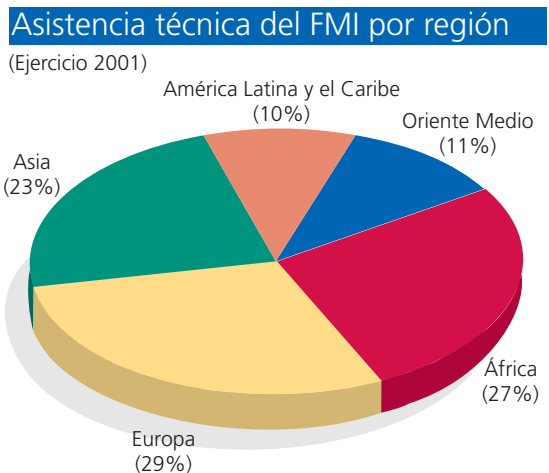
El FMI inició las tareas de asistencia técnica a mediados de los años sesenta, momento en que muchos países recientemente independientes solicitaron ayuda para crear bancos centrales y ministerios de Hacienda. Un nuevo incremento de las peticiones de asistencia técnica se produjo a principios de los años noventa, cuando los países de

Europa central y oriental y de la antigua Unión Soviética dieron comienzo a la transición desde sistemas de planificación central a economías orientadas al mercado. Más recientemente, el FMI ha incrementado su asistencia técnica como parte de los planes en marcha para reforzar la arquitectura del sistema financiero internacional. Específicamente, ha estado prestando ayuda a los países miembros para reforzar los sistemas financieros, mejorar la recopilación y divulgación de datos económicos y financieros, consolidar los sistemas tributario y jurídico y mejorar la regulación y supervisión bancarias. También se ha estado ofreciendo considerable asesoramiento operativo a los países que han tenido que restablecer las instituciones de gobierno tras graves perturbaciones o conflictos civiles.

El FMI presta asistencia técnica y capacitación principalmente en cuatro especialidades:

- refuerzo de los sectores monetario y financiero mediante asesoramiento sobre regulación, supervisión y reestructuración del sistema bancario, gestión y operaciones en moneda extranjera, sistemas de compensación y liquidación de pagos, y estructura y desarrollo de bancos centrales,
- apoyo a la política y gestión fiscales firmes mediante asesoramiento sobre política y administración tributaria y aduanera, formulación de presupuestos, gestión del gasto, planificación de redes de protección social y gestión de la deuda interna y externa,
- recopilación, gestión y divulgación de datos estadísticos y mejora de la calidad de los datos,
- elaboración y revisión de la legislación económica y financiera.

El FMI ofrece cursos de capacitación a funcionarios del gobierno y los bancos centrales de los países miembros en la sede del FMI en Washington y en los centros regionales de capacitación de Abidján, Brasilia, Singapur y Viena. Sobre el terreno, ofrece asistencia técnica mediante visitas del personal del FMI, que se complementan con consultores y expertos contratados. El financiamiento complementario para la asistencia técnica del FMI y la capacitación lo facilitan los gobiernos nacionales de países como Japón y Suiza, además de organismos internacionales como la Unión Europea, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial.





Reforzar el sistema monetario

La globalización ha creado nuevos desafíos para el FMI. Dos de los más importantes y difíciles consisten en cómo reforzar el sistema financiero mundial —para que sea menos propenso a las crisis financieras y pueda hacerles frente mejor cuando surgen— y cómo avanzar en la lucha contra la pobreza en los países de bajo ingreso (véase la sección siguiente).

La globalización ha significado grandes beneficios para muchos países y muchas personas en todo el mundo. La integración en la economía mundial es parte esencial de toda estrategia que pretenda el aumento de los niveles de vida en un país. Pero la globalización, que fomenta el volumen y acelera la rapidez de las corrientes internacionales de capital, también aumenta el



y financiero internacional

riesgo de crisis financieras. Al mismo tiempo, también surge la amenaza de que los países de bajo ingreso, que no se han beneficiado mucho todavía de la globalización, se queden rezagados mientras los niveles de vida suben en otros lugares.

Lograr un sistema financiero mundial más fuerte

Las crisis financieras que surgieron en los mercados emergentes a mediados y finales de los años noventa sirvieron para recordar los riesgos que lleva consigo la globalización, incluso en las economías que han aprovechado en sumo grado esta transformación y que, en muchos aspectos, están bien gestionadas. Las economías afectadas durante la crisis en Asia en 1997–98, en particular, han avanzado enormemente durante varias décadas gracias al comercio exterior, la inversión extranjera directa y el acceso a mercados financieros internacionales cada vez más integrados. Las crisis pusieron de manifiesto no sólo aspectos vulnerables de política en los propios países afectados, sino también deficiencias del sistema financiero internacional, dejando constancia de dos hechos incuestionables:

- Los inversores pueden abandonar rápida y masivamente un país si presienten deficiencias en las medidas de política interna. Una vez que los inversores, ya sean nacionales o extranjeros, pierden confianza, las entradas de capital pueden evaporarse y la salida neta de capital en grandes cantidades puede precipitar una crisis financiera.
- La crisis que surja en un país o región puede extenderse rápidamente a otras economías.

Para reducir el riesgo de futuras crisis financieras y fomentar la pronta resolución de las que surjan, el FMI ha estado colaborando con los gobiernos de los países miembros y con otros organismos internacionales, entidades reguladoras y el sector privado a los fines de reforzar el sistema monetario y financiero internacional.

Las reformas que están en marcha abarcan los siguientes campos:

Consolidación de los sectores financieros

Un motivo principal que lleva a que un país pueda ser vulnerable a una crisis económica es la fragilidad de su sistema financiero, si las instituciones carecen de liquidez o son insolventes o pudieran encontrarse en esas situaciones como resultado de una evolución adversa. Para que el sistema sea más sólido, puede que los bancos y otras instituciones financieras tengan que mejorar los controles internos, comprendidas la evaluación y gestión del riesgo. Quizá las autoridades tengan también que actualizar la supervisión y regulación del sector financiero hasta alcanzar niveles internacionales.

En 1999, el FMI y el Banco Mundial iniciaron la evaluación conjunta de los sectores financieros de los países miembros

para poder identificar los puntos débiles efectivos o potenciales. Equipos del FMI y del Banco Mundial, generalmente con ayuda de expertos de los bancos centrales y las entidades financieras reguladoras, han estado evaluando la solidez de los sistemas financieros de varios países miembros. Estas evaluaciones se presentan al país para que sirvan de orientación en las medidas que haga falta tomar.

La integración en la economía mundial es parte esencial de toda estrategia para elevar los niveles de vida

El personal del FMI está colaborando también con los gobiernos nacionales y otras instituciones internacionales para:

- reforzar los marcos jurídico, regulatorio y supervisor de los bancos,
- examinar los requisitos mínimos de capitalización de los bancos y las instituciones financieras,
- elaborar un conjunto central de normas internacionales de contabilidad,
- finalizar una serie de principios básicos sobre buena gestión empresarial,
- evitar los regímenes cambiarios vulnerables a los ataques,
- asegurar un flujo más libre hacia el mercado de datos financieros actualizados.

Asimismo, el FMI está colaborando con el Comité de Basilea de Supervisión Bancaria para mejorar las normas reguladoras.

Códigos y normas internacionales de buenas prácticas

Los países pueden dar confianza a la comunidad internacional en lo que atañe a la política y las prácticas que siguen si se ajustan a los códigos y normas de buenas prácticas internacionalmente aceptados. Para los países que no lo hacen, los códigos y normas internacionales sirven de orientación para poder reforzar sus sistemas. El FMI ha estado elaborando y poniendo a punto las que son normas de carácter voluntario en actividades de su responsabilidad, en algunos casos en cooperación con otros organismos internacionales como el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y el Banco Mundial. Entre dichas normas figuran las que guardan relación con las prácticas estadísticas de los países, los códigos de buenas prácticas en las políticas fiscal, monetaria y financiera y las directrices para el refuerzo del sector financiero, como supervisión del sistema bancario y normas reguladoras.

Como complemento de la labor del FMI, el BPI, el Banco Mundial y otras entidades que fijan normas han estado elaborando normas internacionales en campos como contabilidad y auditoría, quiebras, gestión empresarial, reglamentación del mercado de valores y sistemas de pagos y liquidación.

El FMI colabora con los gobiernos de los países miembros para ayudarles a cumplir los códigos y normas de buenas prácticas



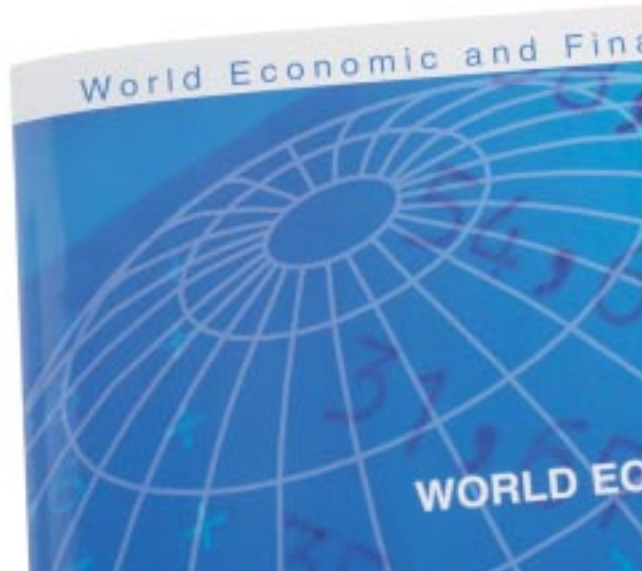
Para operar eficientemente, los mercados necesitan datos actualizados y fiables



Para ayudar a los países a evaluar el nivel de su cumplimiento, el personal del FMI, junto con los gobiernos interesados, comenzó en 1999 a redactar informes experimentales sobre la observancia de códigos y normas por parte de los países, centrados sobre todo en las áreas de competencia operativa directa del FMI. Varios países han decidido dar a conocer el contenido de esos informes.

Fomento de la apertura y publicación de datos

La publicación de datos actualizados y fiables, así como la información sobre la política económica y financiera, las prácticas y la formulación de decisiones de los países, son necesarias para que los inversores puedan formarse un criterio fundado y los mercados puedan funcionar de manera eficiente y ordenada. Tras la crisis mexicana de 1994–95, el FMI elaboró en 1996 las normas especiales para la divulgación de datos (NEDD) para que sirvieran de orientación a los países que cuentan con acceso a los mercados internacionales de capital, o que desean dicho acceso, a efectos de comunicación al público de datos económicos y financieros. Los países que suscriben el cumplimiento de estas normas se comprometen a publicar datos económicos y financieros nacionales detallados, comprendidos los datos sobre reservas internacionales y deuda externa, conforme a un calendario preestablecido. En 1997

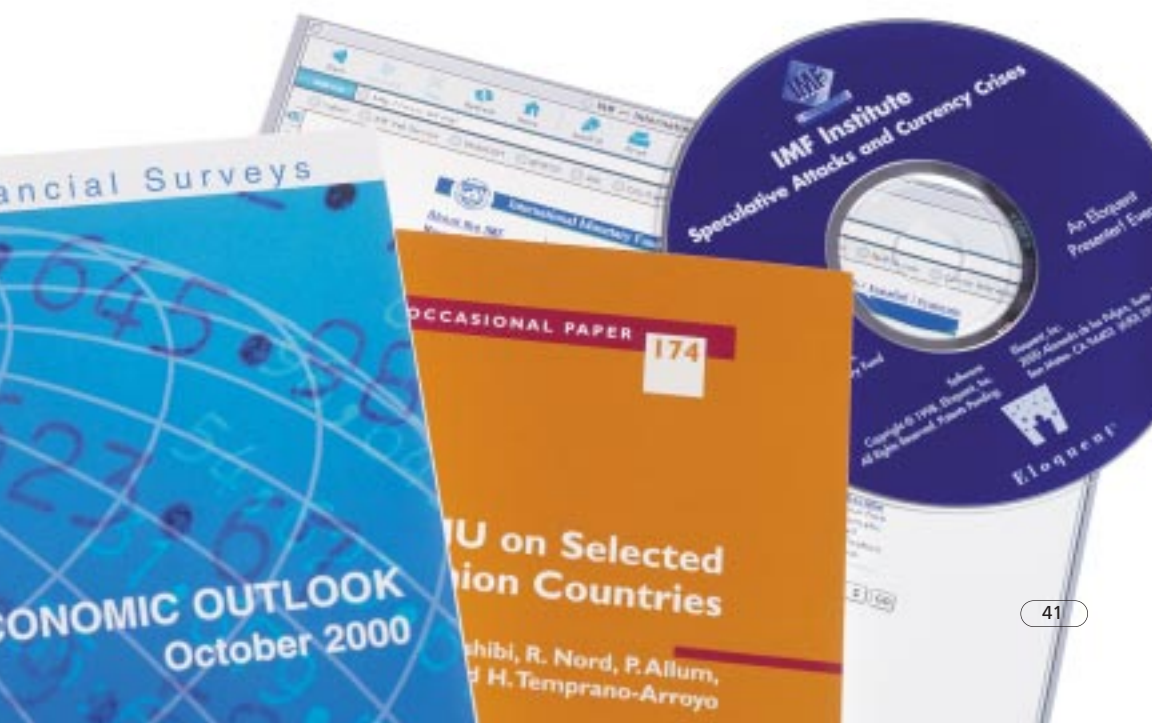


se puso en marcha el sistema general de divulgación de datos (SGDD), que sirve de orientación para los países que no están en condiciones de poder comprometerse al cumplimiento de las NEDD y necesitan mejorar sus sistemas estadísticos.

Transparencia y rendición de cuentas en el FMI

La comunicación más amplia de información a los mercados y al público en general constituye un elemento central de la reforma del sistema financiero internacional. También es piedra angular de la reforma reciente y continua del propio FMI.

La transparencia, por parte de los países miembros del FMI y de la propia institución, contribuye a fomentar la obtención de mejores resultados económicos en diversas formas. La mayor apertura en los países miembros alienta a que el público pueda realizar un análisis más amplio y mejor informado de las medidas económicas que se toman, fomenta la rendición de cuentas por parte de los formuladores de dichas medidas y la credibilidad de las mismas, además de mantener informados a los mercados financieros para que su funcionamiento sea más ordenado y eficiente. La mayor apertura y claridad dispuestas por el FMI para sus actividades y el asesoramiento que ofrece a los países miembros contribuyen a que el debate sobre las medidas de política sea más informado y a que se comprendan



mejor la función y las operaciones del FMI. El examen y debate público del asesoramiento que brinda el FMI también contribuye a elevar el nivel de sus análisis.

Desde mediados de los años noventa, el FMI ha incrementado mucho el volumen de información que publica —sobre su propia actividad y política y también sobre las de los países miembros— principalmente en Internet. Por ejemplo, en 1999–2000, las notas de información al público, al término de consultas con los países miembros conforme al Artículo IV, y que resumen el debate en el Directorio Ejecutivo y ofrecen antecedentes sobre las consultas, se han publicado aproximadamente en el 80% de los casos. Un porcentaje similar se obtiene para las cartas de intención que publican los gobiernos en relación con programas económicos. En abril de 1999, el

Directorio Ejecutivo dio comienzo a un proyecto piloto para la publicación voluntaria de los informes del personal en relación con las consultas conforme al Artículo IV, y unos 60 países accedieron a publicarlos en el curso de los 18 meses siguientes. En noviembre de 2000, el proyecto piloto fue remplazado por criterios para la publicación que prevén la divulgación voluntaria (es decir, sujeta al acuerdo del país interesado) de los documentos

para las consultas conforme al Artículo IV y de la documentación relacionada con el uso de recursos del FMI por los países miembros.

La rendición de cuentas por parte del FMI, a los gobiernos de los países miembros y al público en general, se ha visto ampliada en los últimos años gracias a las evaluaciones externas de la política y actividades de la institución que han sido encargadas a expertos del exterior. Las evaluaciones externas publicadas incluyen apreciaciones sobre el servicio reforzado de ajuste estructural (que en 1999 fue remplazado por el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza), la supervisión de las economías de los países miembros y las actividades del FMI en el terreno de la investigación económica. En 2001 se creó la Oficina de Evaluación Independiente.

Al tiempo que se da más transparencia al FMI, el Directorio Ejecutivo es muy consciente de que es imprescindible preservar

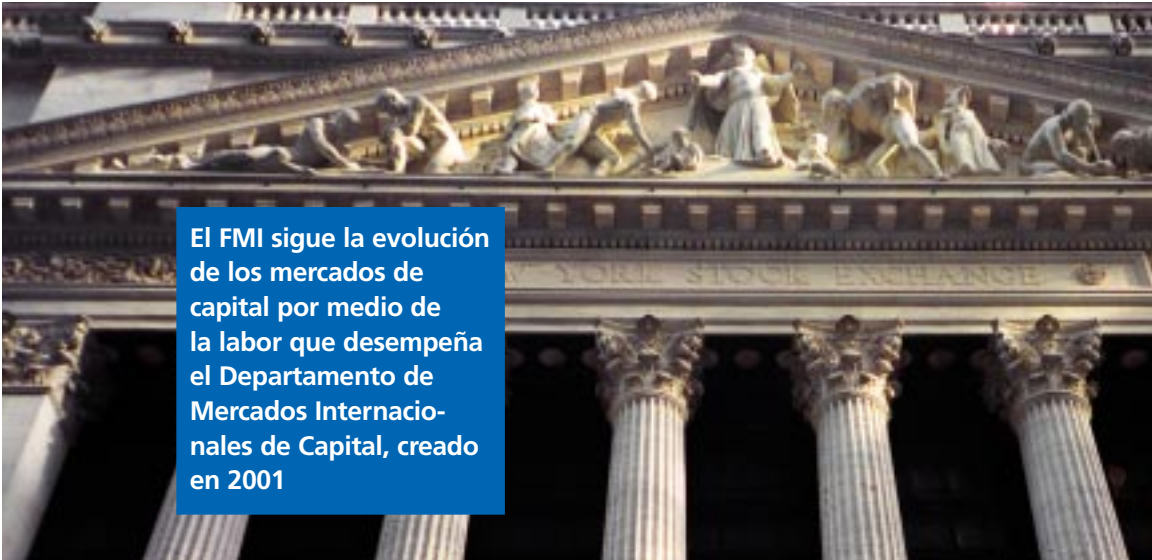
El FMI ha incrementado mucho el volumen de información que publica

la función del FMI como asesor confidencial de los países miembros, un aspecto esencial de la tarea de la institución.

Participación del sector privado en la prevención y solución de las crisis

La mayor parte de las corrientes financieras internacionales corresponde a movimientos del sector privado. Este aspecto señala la importancia del papel que puede desempeñar el sector privado para ayudar a evitar y resolver las crisis financieras. Se pueden evitar las crisis y también reducir la volatilidad de las corrientes privadas si se mejora la evaluación de riesgos y se establece un diálogo más estrecho y frecuente entre los países y los inversores privados. Este tipo de diálogo fomentará también la mayor participación del sector privado en la solución de las crisis cuando éstas surjan, comprendidos los aspectos de reestructuración de la deuda privada.

Tanto acreedores como deudores pueden beneficiarse de un diálogo de este tipo. Y la participación del sector privado en la prevención y resolución de las crisis debería también contribuir a limitar el llamado “riesgo moral”, es decir, la posibilidad de que el sector privado se sienta tentado a conceder créditos arriesgados si confía en que las operaciones oficiales de rescate, incluidas las del FMI, limitarán las pérdidas en que se incurran.



El FMI sigue la evolución de los mercados de capital por medio de la labor que desempeña el Departamento de Mercados Internacionales de Capital, creado en 2001

Con una evaluación mejor del riesgo y más diálogo entre deudores y acreedores se contribuye a evitar las crisis

El FMI también está intensificando el diálogo que mantiene con los participantes en el mercado, por ejemplo por conducto del Grupo Consultivo sobre los Mercados de Capital, que se reunió por vez primera en septiembre de 2000. El grupo ofrece un foro para la comunicación regular entre los participantes en el mercado internacional de capital y la gerencia y alto personal del FMI en temas que son de interés común, comprendidos los asuntos relacionados con la evolución de la economía y de los mercados mundiales y las medidas para reforzar el sistema financiero mundial. Sin embargo, en el grupo no se tratan asuntos confidenciales que guarden relación con los países.

Si surgiera una crisis, es de esperar que, en la mayoría de los casos, los programas que respalda el FMI sirvan para restablecer la estabilidad gracias a una combinación de financiamiento oficial, ajustes de política y mejora consiguiente de la confianza de los inversores privados. Sin embargo, en ciertos casos puede que haga falta tomar ciertas medidas como la reestructuración coordinada de la deuda de los acreedores privados. Los países miembros del FMI han convenido en ciertos principios que orientarán la participación del sector privado en la resolución de las crisis. Ahora bien, esos principios exigen más elaboración y tendrán que aplicarse con flexibilidad en cada caso.

Colaboración con otras instituciones

El FMI colabora activamente con el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, la Organización Mundial del Comercio, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Cada una de las instituciones tiene un campo de especialización propio y realiza un aporte específico a la economía mundial. La colaboración con el Banco Mundial en temas relacionados con la lucha contra la pobreza es especialmente estrecha porque es el Banco, más que el FMI, quien cuenta con los conocimientos para ayudar a los países a mejorar sus medidas de política social (véase la sección siguiente).

Otros campos en los que el FMI y el Banco Mundial están trabajando estrechamente comprenden la evaluación del sector financiero de los países miembros con el propósito de identificar puntos vulnerables, la elaboración de normas y códigos y la mejora de la calidad, disponibilidad y cobertura de los datos sobre deuda externa.

El FMI es miembro del Foro sobre Estabilidad Financiera, que reúne a las autoridades nacionales encargadas de la estabilidad financiera en importantes centros financieros internacionales, entidades reguladoras y supervisoras internacionales, comités de expertos en banca central e instituciones financieras internacionales.

El FMI y el Banco Mundial colaboran para evaluar el sector financiero de los países miembros

Un grupo de refugiados aguarda ante un puesto de la ONU en Timor Oriental. El FMI ha colaborado estrechamente con la ONU para recuperar la actividad económica en Timor Oriental y le ha prestado asistencia para crear instituciones financieras



Un nuevo enfoque en la lucha



El FMI es una institución monetaria, no de desarrollo, pero le compete un papel importante a la hora de reducir la pobreza en los países miembros: el crecimiento económico sostenible, que es esencial para que disminuya la pobreza, exige medidas macroeconómicas acertadas y éstas constituyen el núcleo mismo del mandato del FMI.

Desde hace muchos años, por medio de su asesoramiento, asistencia técnica y respaldo financiero, el FMI ha prestado ayuda a los países de bajo ingreso para que implementen medidas de política que fomenten el crecimiento y eleven el nivel de vida. Entre 1986 y 1999, 56 países, con una población total que asciende a 3.200 millones de personas, obtuvieron préstamos a bajo interés al amparo del servicio de ajuste estructural (SAE) y su sucesor el servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE) (véase la página 27), cuyo propósito era ayudar a los países miembros más pobres del FMI a conseguir un crecimiento económico más firme y la mejora sostenida de la balanza de pagos.

Estos servicios han significado un aporte considerable al esfuerzo de desarrollo realizado por los países de bajo ingreso pero, pese a la importante asistencia del FMI y de



contra la pobreza

la comunidad de donantes en general, muchos de esos países no han alcanzado el progreso necesario para una reducción perdurable de la pobreza.

La situación ha llevado a que gobiernos, organismos internacionales y otras partes interesadas, realicen en los últimos años un intenso reexamen de las estrategias de desarrollo y endeudamiento. La conclusión ha sido que es necesario hacer mucho más.

En las reuniones anuales conjuntas del FMI y el Banco Mundial celebradas en 1999, los ministros de los países miembros dieron su respaldo a un nuevo enfoque. Decidieron que la base para todo el crédito de carácter concesionario y el alivio de la deuda concedidos por el FMI y el Banco Mundial será la estrategia de lucha contra la pobreza que determine el propio país. De esta manera, se daba paso en la elaboración de los programas a un enfoque configurado mucho más que antes por los propios países interesados.

Las estrategias de reducción de la pobreza pueden colocar a los países “al mando” de su propio desarrollo

El nuevo enfoque: Centrarse en las necesidades de los pobres

Una estrategia de lucha contra la pobreza mucho más focalizada puede asegurar que el debate sobre medidas de política concede la prioridad más urgente a atender las necesidades de los pobres, sobre todo si, en la formulación de la estrategia, se consigue una participación amplia que incluya a la sociedad civil. Más aún, la estrategia de lucha contra la pobreza significa que los países pueden colocarse “al mando” de su propio desarrollo, con una visión claramente vertebrada de su futuro y un plan sistemático para alcanzar las metas que se persiguen. Como fundamento del nuevo enfoque se ha elaborado una serie de principios, que sirven de orientación para la planificación de las estrategias de lucha contra la pobreza.

Dicha serie de principios comprende:

- Enfoque integral del desarrollo y concepto amplio de la pobreza como aspectos esenciales.
- El crecimiento económico más rápido es vital para que la reducción de la pobreza no se detenga; la mayor participación de los pobres puede fomentar el potencial de crecimiento de un país.
- Es imprescindible que la “autoría” de las metas, de la estrategia y del rumbo del desarrollo y de la lucha contra la pobreza sean del propio país.
- La comunidad que se ocupa de los temas de desarrollo tiene que colaborar estrechamente.
- El enfoque debe recaer claramente en los resultados.

Los resultados de este nuevo enfoque no aparecerán de la noche a la mañana. Una transformación de la magnitud que se desea entraña la reforma de instituciones para que puedan rendir cuentas públicamente, sin olvidar a los pobres, y el desarrollo de la capacidad del país para responder a las necesidades de los ciudadanos. Los resultados se obtendrán únicamente si gobiernos y colaboradores se comprometen a largo plazo. Para conseguirlo, los países participantes elaborarán un plan maestro que se conoce como **documento de estrategia de lucha contra la pobreza** (DELP). Este plan general para reducir la pobreza facilita que la comunidad internacional —comprendido el FMI— pueda prestar el apoyo más eficaz posible.

El papel que corresponde al FMI y el Banco Mundial

El Banco Mundial y el FMI dan apoyo a los gobiernos para la elaboración de las estrategias, pero sin determinar las conclusiones. Las gerencias del Banco Mundial y el FMI reconocen que para ello hace falta un cambio en la cultura y la actitud organizativas de ambas instituciones y de otras instituciones colaboradoras. Ese cambio se está produciendo. Coordinando la tarea desde un principio y manteniendo líneas de comunicación abiertas con las autoridades nacionales —sobre todo facilitando la información de tipo diagnóstico que está disponible— el Banco Mundial y el FMI pueden asegurarse de que ayudan a los países de forma oportuna y completa.

Una y otra institución se centrará en los campos de su especialidad. Así, el personal del Banco Mundial marcará el

camino con el asesoramiento en aspectos de las medidas sociales que hacen falta para reducir la pobreza, comprendida la labor necesaria de diagnóstico. El FMI asesora a los gobiernos en cuestiones relacionadas con sus atribuciones tradicionales, comprendido el fomento de medidas macroeconómicas prudentes. En los campos que entran en la especialidad de ambas instituciones, por ejemplo, gestión fiscal, ejecución presupuestaria, transparencia del presupuesto y gestión tributaria y aduanera, el Banco Mundial y el FMI coordinan estrechamente su trabajo.

Como el DELP establece el contexto para el crédito concesionario y el alivio de la deuda del FMI y el Banco Mundial, la estrategia fijada es de importancia crítica para ambas instituciones. Los países participantes envían la estrategia decidida a los directorios ejecutivos del FMI y el Banco Mundial para su respaldo. Los directorios de ambas instituciones reciben también una evaluación preparada por el personal del Banco Mundial y el FMI en la que se analiza la estrategia y se incluyen recomendaciones para el respaldo. Para conseguir éste no es necesario que la estrategia se ajuste totalmente a las recomendaciones del personal. Este procedimiento asegura a los directorios ejecutivos —y a

El documento de estrategia de lucha contra la pobreza fomenta la coherencia de las medidas de política



El Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn (izquierda) y el Director Gerente del FMI, Horst Köhler; el Banco y el FMI coordinan las estrategias para ayudar a los países miembros

Recuadro 5

Formulación de las estrategias de lucha contra la pobreza

El objetivo de elaborar un documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) es reforzar los principios básicos de la autoría del país, de un desarrollo integral y de amplia participación pública. Aunque no hay un patrón establecido para formularlo, existen varios elementos centrales que probablemente figuren en todas las estrategias.

Diagnóstico de obstáculos para el crecimiento y la reducción de la pobreza. Una estrategia de lucha contra la pobreza puede comenzar con los datos que ya existen sobre quiénes son los pobres y dónde viven, y con identificar áreas sobre las que hace falta obtener más datos. Con una descripción de este tipo como base, la estrategia de lucha contra la pobreza podría analizar los obstáculos de índole macroeconómica, social e institucional que impiden un crecimiento más rápido y la reducción de la pobreza.

Medidas de política y objetivos. Gracias a una comprensión más profunda de la pobreza y de sus causas, el DELP podría señalar a continuación las metas a mediano y a largo plazo de la estrategia de lucha contra la pobreza en el país y establecer las medidas macroeconómicas, estructurales y sociales para poder alcanzar esas metas.

Seguimiento de lo conseguido. Para comprender mejor la relación entre medidas de política y resultados, la estrategia de lucha contra la pobreza deberá incluir un marco para el seguimiento del avance que se vaya consiguiendo, además de mecanismos para compartir la información con los socios del país en las tareas de desarrollo.

Asistencia externa. La estrategia podrá mejorar también la eficacia y eficiencia de la asistencia externa al identificar el volumen de apoyo financiero y técnico que hace falta para llevar a cabo la estrategia. También podría evaluar los efectos potenciales sobre la pobreza si se elevara o disminuyera el compromiso de ayuda, comprendido el ahorro efectivo obtenido del alivio de la deuda.

Proceso participativo. La estrategia podría describir el formato, frecuencia y lugar de las consultas, un resumen de los temas principales planteados y las opiniones de los participantes, la descripción del efecto que las consultas han tenido sobre la elaboración de la estrategia y un análisis de la función de la sociedad civil en el seguimiento y la implementación futuros.

la comunidad internacional— que la estrategia, aunque reciba quizá amplio apoyo nacional, también tiene en cuenta de manera efectiva las cuestiones que pueden ser difíciles o crear divisiones.

Reducción de la carga de la deuda

En 1996, el Banco Mundial y el FMI pusieron en marcha la **Iniciativa para los PPME** con el objeto de reducir la carga de la deuda de los países más pobres del mundo. Esta Iniciativa ha sido vista como un medio para ayudar a los países interesados a conseguir el crecimiento económico y a reducir la pobreza.

Aunque varios países resultaron habilitados para acogerse a la Iniciativa y, al mes de septiembre de 1999, se había comprometido alivio de la deuda en valores nominales por un total de más de US\$6.000 millones para siete países, se ha expresado el temor de que la Iniciativa no va lo bastante lejos ni tampoco con suficiente rapidez.

En consecuencia, con ocasión del nuevo enfoque dado a la lucha contra la pobreza a partir de 1999, se incorporaron a la Iniciativa algunos elementos de refuerzo:

- Alivio de la deuda más amplio y profundo, reduciéndose los parámetros de deuda para la habilitación; así, el número de países habilitados para recibir alivio en virtud de la Iniciativa reforzada está ahora en torno a los 36, frente a los 29 anteriores.
- Alivio de la deuda más rápido, gracias al financiamiento facilitado en etapas más tempranas de un programa de medidas de política, con lo que se pueden liberar recursos para el gasto que reduzca la pobreza, por ejemplo en áreas de salud y educación.

En combinación con el alivio de la deuda en fuentes fuera de la Iniciativa para los PPME, cabe esperar que los países consigan una reducción media de la masa de su deuda de aproximadamente dos tercios, lo que liberará recursos para el gasto social.

Al mes de noviembre de 2001, 24 países de bajo ingreso —20 de ellos en África al sur del Sahara— comenzaron a recibir alivio de la deuda en virtud de la Iniciativa para los PPME.

Los países habilitados son países de bajo ingreso en los que la carga de la deuda presenta niveles insostenibles; la mayoría se encuentra en África. Para estos países, incluso el recurso pleno a los mecanismos tradicionales de reestructuración y

El ahorro obtenido del alivio de la deuda debería usarse en salud, educación y otros programas sociales para luchar contra la pobreza

reducción de la deuda —más la ayuda, préstamos concesionarios e implementación de las medidas acertadas— resultan insuficientes para poder alcanzar un nivel “sostenible” de deuda externa, es decir, un endeudamiento cuyo servicio pueda ser atendido sin problemas contando con los ingresos de la exportación, la ayuda y la entrada de capital, al tiempo que se mantiene un nivel adecuado de importaciones.

Conforme a la Iniciativa para los PPME, se facilita la reducción de la deuda en apoyo de las medidas que fomenten el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Parte de la labor del FMI, en colaboración con el Banco Mundial, es asegurar que los recursos facilitados para reducción de la deuda no se desperdician: la reducción de la deuda, sin las medidas adecuadas, no entrañaría ningún beneficio desde el punto de vista de la lucha contra la pobreza. Las medidas de política para reducir la pobreza tienen que estar respaldadas no sólo por el alivio de la deuda sino también por una mayor corriente de ayuda de los países más ricos y por mejor acceso de los países en desarrollo a los mercados de los países industriales.

El éxito que tenga el estímulo de un crecimiento ampliamente compartido y, especialmente, el apoyo para asegurar que los pobres no se quedan cada vez más rezagados, compete colectivamente a la totalidad de la comunidad internacional. El FMI se ha propuesto hacer lo que pueda como parte del esfuerzo más amplio de conseguir que las ventajas de la globalización alcancen a todos.

Un grupo de niños visita el Centro del FMI en Washington. El Centro está abierto al público y ofrece una exposición sobre la función del FMI en la economía mundial

